

Estamos a treinta  
del Abril cumplido  
mañana entra mayo,  
mayo bienvenido.

Bienvenido Mayo  
bienvenido seas  
regando cañadas  
montes y veredas.

Para retratarte  
Divina Princesa  
al Rey de los cielos  
le pido licencia.

Corona de gracia  
tiene vuestro pelo  
adorno de gloria  
Reina de los cielos.

Esas son tus cejas  
son arcos del cielo  
que el sol con sus rayos  
no pudo romperlos.

Esos son tus ojos  
con los que mirabas  
a tu Hijo querido  
que en el templo estaba.

Tus mejillas Reina  
son las que besaba

tu Hijo querido  
cuando te abrazaba.

Tu nariz es caño  
por donde estilabas  
el olor Divino  
que en el aire estaba.

Con tu boca Reina  
es la que besabas  
a Jesús infante  
Reina Soberana

Esos tus oídos  
con los que escuchabas  
de aquel Dios Divino  
las siete palabras.

Esa es tu garganta  
que la tapa el rostro  
con piedras preciosas  
también plata y oro.

Con tus brazos Reina  
que tienes abiertos  
el cielo y la tierra  
abrazas a un tiempo.

Esos son tus pechos  
los que alimentaban  
a tu Hijo querido  
que en el templo estaba.

Esa es tu cintura  
tan fina y delgada  
que entre cielo y tierra  
no pueden pintarla.

Tu mano derecha  
tan pura y bendita  
que los males curas  
y al ciego das vista.

En tu mano izquierda  
tienes a Jesús  
que fue al que azotaron  
al pie de la cruz.

Esas tus rodillas  
donde descansaba  
tu Hijo querido  
Madre soberana.

Tus pies pequeñitos  
con los que buscabas  
a tu Hijo querido  
que en el templo estaba.

Ya están retratadas  
todas tus facciones  
bendice a esta aldea  
con gracias y dones.

Díselo a tu Hijo  
que estamos aquí

a cantarte el Mayo  
el treinta de Abril.

Riéganos los campos  
que es nuestro placer  
y verás que fiesta  
te vamos a hacer.

Ya verás que pronto  
con mucha alegría  
correrán las calles  
de tu pedanía.

Antes de marchamos  
humilde rogamos  
que nos eches agua  
te lo suplicamos